

Yo no soy tú

617557

El Gran Coke

Por JUAN RUBEN VALENZUELA

No es ninguna gracia atribuirse amistad o alguna connotación con un hombre que ya está muerto. El sensible fallecimiento de Jorge Délano Frederick cogió desprevenido a Chile como lo hacen los terremotos o el estallido de la violencia. Sin embargo a mí, modesto peripatético de la pluma, me hizo objeto de una broma de las que solía hacer manejando sus energías extrasensoriales. La tarde del miércoles 9 de julio, tal vez en el exacto segundo en que el alma del prohombre abandonaba su envoltura carnal, yo le divisé de pie en la esquina norponiente de San Diego con Alonso Ovalle. Iba (no dispongo de otro medio de locomoción, sentado en el interior de un microbús "Mapocho-La Vial", mirando distraídamente por la ventanilla. De pronto "su doble" se posesionó de mis ojos. "¡Es Coke!", me dije, "¡su alba melena al viento, su impecable vestimenta, la corbata de humita ceñida al cuello, sus mismos ojos zahoríes y trasminantes!..." Sentí el extraño impulso de bajarme del vehículo, de allegarme a esa esquina. ¿Qué hubiese ocurrido de hacerlo? La velocidad a que íbamos me fijó al asiento, luego el paso bajo nivel me elevó hacia el norte. ¿Y si él resultaba ser otra persona, y con qué propiedad, si realmente fuera él, podría yo dirigirle la pala-

bra? En ese momento me dije que Jorge Délano y yo éramos dos personas sin contacto posible. Cuando llegué al diario, como a las cinco de la tarde, me encontré con un agitado Enrique Ramírez Capello, clamando por una foto del gran Coke con qué ilustrar la noticia de su fallecimiento.

"Se non e vero, e bene trovato", se dirán de esta anécdota los incrédulos. Que Luis Sánchez Latorre me desmienta si no se la narré sucintamente, en la sala de redacción, la tarde de ese miércoles, no convencidos aún de la efectividad de la bombástica noticia.

Todavía sintiéndome blanco de una fantasmagórica telecomunicación, o de un coincidente error perceptivo que yo mismo fragué sin darme cuenta, pienso en lo mucho que ignoro de Jorge Délano, pues más allá de sus libros, sus películas, de su labor constante y valledera hay un Jorge Délano que sabe que la canción no tiene fin. También pienso en "Topaze", en esa revista que no me perdía de muchacho, y que me parecía el tábano socrático que incitaba a caminar por la senda democrática a esta vieja República que aún nos sostiene.

15-11-1980 1.7.

El gran Coke [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Juan Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El gran Coke [artículo] Juan Rubén Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile